

ALFABETO ILUSTRADO.

A.

Esta letra, según Bastus, era un geroglífico de los egipcios, los cuales usaban en vez de letras, figuras de animales que denotasen algunas de sus propiedades. Con la letra A, representaban á *Ibis*, ave célebre entre ellos, parecida á la garza, y que devoraba las serpientes. La forma triangular de las patas del *Ibis* al andar, que se asemeja á la A, hizo que con ella se representara.

Los griegos consideraban la A como de mal agüero, á la vez que por la inversa para los romanos, era de buen suceso. Cuando los senadores tenían que sentenciar en una causa, se distribuía á cada uno de los que tenían que votar, tres tarjetas. Sobre la una estaba gravada la A (*absolvo*), y sobre la otra una C (*condemno*). A este uso alude Cicerón, cuando llama á la A, *littera salutaris*.

A y O (*alfa y omega*) era el emblema ó carácter con que en los primitivos tiempos de la Iglesia católica distinguían los cristianos los templos y sepulcros, para que no se confundieran á la vista con los de los arrianos y otros herejes.

A, es la primera letra del alfabeto castellano y de todos los idiomas, excepto el de los etíopes. Primera también de las cinco vocales. Se pronuncia, como nos dice muy bien el Sr. Ruiz Dávila.

Al arrojar el aliento
Para pronunciar la A,
Abierta la boca está,
Quieta la lengua en su asiento.

Asimismo, es la primera de las letras llamadas domiñales.

En álgebra, A, sirve para señalar las cantidades conocidas. En geometría, una de las partes de la figura y principalmente la hipotenusa de un triángulo rectángulo y su ángulo opuesto. En astronomía, para designar la estrella más considerable de una constelación.

En las abreviaturas latinas, A significa *augustus*. A U C, *anno urbis conditæ* (año de la fundación de Roma). A K, *ante kalendas* (antes de las kalendas), y A D, *anno domini* (año del Señor).

En castellano, se usa la A en las abreviaturas siguientes:

A L, autores latinos. A A, autores. A, alteza. A. Afecto., amigo afectísimo. A S. alteza serenísima. A C, año cristiano. A, arrobos. Admor., administrador. Apco. apostólico. Art., artículo, &c., &c.

B.

Los egipcios, para representar esta letra, pintaban una oveja, en razón de parecerse su balido al sonido de ella. Los griegos, la llamaban *beta* y los hebreos *bet*.

En castellano, se llama la B, *labial*, porque los labios son los que más se ponen en juego para pronunciarla.

Esta letra es la segunda de los alfabetos de casi todas las lenguas antiguas y modernas, vivas ó muertas; la primera de la irlandesa, la novena de la etiópica y la vigésimasexta de la armenia; como consonante, es la primera.

La figura de este carácter está tomada de los latinos, que á su vez la habían tomado de los griegos: así es que la B mayúscula, en nada se diferencia de la de los griegos y romanos, y la b minúscula es igual á la de estos y muy semejante á la de los primeros. En las abreviaturas de los nombres propios latinos, la B, significa Bruto, Balto, Burhuo &c., y entre nosotros precedida de Juan ó simplemente J, quiere decir Bautista; también se emplea en otras muchas abreviaturas, por ejemplo: B.

M. (Beata Maria). B Q, Bene quiescat, (descanse en paz.) B F, Bonæ fortunæ, (bonum fortun, buena dicha, feliz destino). V B. (Vuestra beatitud), hablando con el Padre Santo.) S M B, (Su Magestad Británica.) B L. (Baja Latinidad.) N. B. (Nota Buena) y otras. En el antiguo alfabeto químico, la B significaba Mercurio, y en las formulas atómicas de la química moderna, indica Boras; en términos musicales, se usa la B para significar la nota *si*, con motivo de la alocución *B, fa, si*, que estuvo mucho tiempo en uso, porque desde el siglo XI correspondía este signo á la séptima nota de la escala diatónica; También se dice B por bemol, Be cuadro, &c., y esta letra colocada á la cabeza de un papel, indicaba ántes que aquella parte correspondía al bajo cantante, y aun hoy se usa B C. para significar bajo continuo. Como numeral, la letra B. valía 2 entre los hebreos, según lo atestiguan las medallas hebraicas; entre los griegos también también 2, y 200, si tenía un acento debajo: los romanos la contaban por 300, y si se veía un rasgo horizontal sobre ella, valía 3,000; en la parte baja de la primera plana de un pliego de impresión, la B. reemplazaba también no hace mucho tiempo, al numeral ordinal 2, y á esta cifra sustituye entre casi todos los comerciantes. En álgebra significa una cantidad conocida; La letra B, designa el segundo año del reinado de un emperador, y precedida, de un nombre propio en las inscripciones y medallas romanas, indica que el personaje á que se refiere funcionaba por segunda vez; se emplea asimismo para designar el segundo objeto de una serie y la segunda parte del todo. Así en las bibliotecas, v. g., con la B se indica generalmente la segunda serie de las obras que encierra; por último, la B es la segunda letra dominical y designa el lunes.

LOS ANTECEDENTES.

.....
Para que veáis cuanto influye en que de un niño se piense bien ó mal, según su comportamiento al salir del colegio y andar solo por las calles, os contaré un suceso de que fué víctima un amigo mío, y compañero de estudios cuando era chico yo.

Llamábase este Julian, y era el niño más travieso que podía darse. Mientras se hallaba en clase, estaba como potro que tascó el freno, inquieto, desazonado, porque no podía hacer maldades á sus discípulos, pues en aquellos tiempos en que reinaba el azote, esto le habría costado sendos palmetazos. Mas sonaba la hora de salir del colegio, y entónces era ella. Pedradas á los criados que iban á buscar á los niños, gritos para asustar á los más pequeñuelos, tirones por los pies á éste, puntapiés á el otro..... aquello era un escándalo.

A un pobre Señor, ya grande, que tenía casa frente al colegio, le ponía apodos, y á una señora que vizcaba y que vivía al lado, le hacía mil gestos.

En vano yo, que era de carácter tranquilo, le suplicaba que no cometiese tales tonterías: ni caso que me hacía.

Una tarde que salimos juntos de las clases seis ú ocho niños vimos en la banqueta un hombre tendido que arrojaba mucha sangre de la cabeza; nos acercamos á él y nos pusimos á preguntarle que le sucedía.

En esos momentos llegaron dos policías, y también comenzaron á interrogarle.

—Señor.... estos malditos muchachos de este colegio..... que me aventaron una piedra..... son unos bandidos.

—¿Serán estos? preguntaron los policías.

—Yo no sé señor.

—Chicos, dijeron los guardas, vamos á ver ¿quien le ha hecho daño á este hombre?